

«Me queda el Cervantes y, quizá, el Nobel»

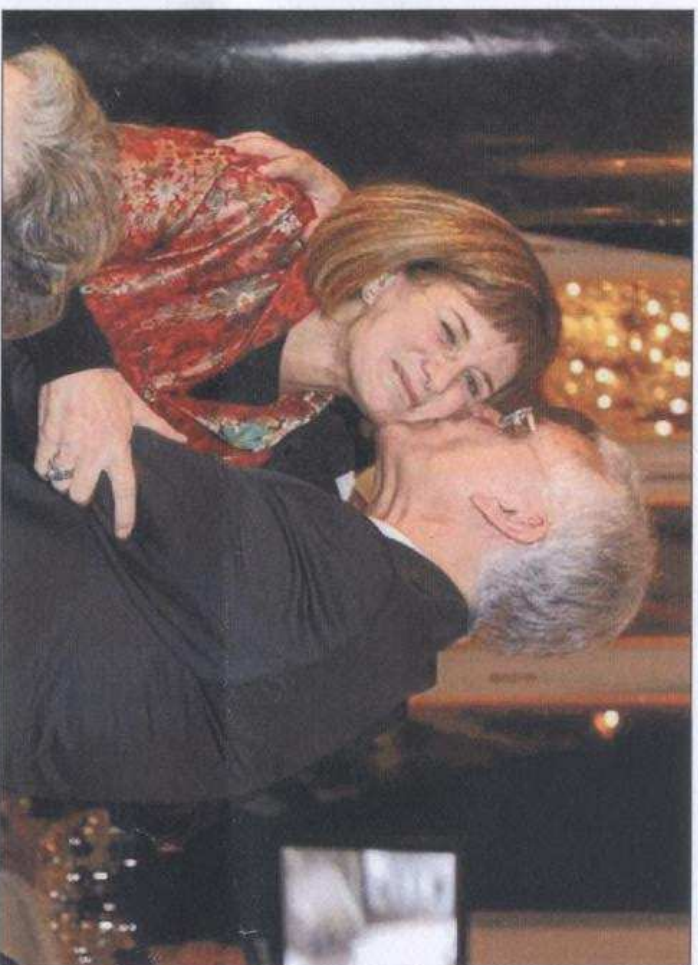
● Ana Giménez Bartlett 'tiñe' de negro el Premio Nadal con 'Donde nadie te encuentre'

Laura Fernández / Barcelona

Los crímenes la convirtieron en escritora y la justicia (mejor dicho, una histórica y brutal justicia), la hizo subir anoche a recoger el más preciado galardón de las letras españolas. Alicia Giménez Bartlett se hizo con el Premio Nadal, que otorga la editorial Destino, y vino de negro la más que tradicional velada literaria de la Noche de Reyes en el Hotel Ritz con la historia de La Pastora, una chica de pueblo que acabó con veridia en monstruo en la época más gris de una España ya de por sí gris (la de finales de los 50). El título de la novela es *Donde nadie te encuentre* y le valió anoche a su autor los 18.000 euros con que está dotado el más antiguo de los premios literarios que se entregan en España. Y, por supuesto, el reconocimiento de que su literatura, la negra, también cuenta.

«Me han dicho que este es mi minuto de gloria. Y voy a aprovecharlo, pero espero que me queden muchos más. Me queda el Planeta, me queda el Cervantes y, quien sabe, quizá el Nobel», aseguró la escritora, que presentó la novela bajo el seudónimo de Maribó Llorach y con el título *Cita con el destino*. «El tema me apasionaba desde hacía mucho, casi desde niña, porque yo estudié por la zona y siempre había oído hablar de ella», explicó Bartlett, que ya había intentado escribir sobre la bandolera protagonista (acusada de 29 asesinatos) que actuaba y se escondía en la zona del Maestrazgo (el sur de Cataluña).

«He hace diez años, incluso envié a un documentalista a que recabara información sobre ella, pero regresó sin nada y me dijo que me olvidara, que había una especie de *omertà* entre los vecinos del pueblo y que nunca me contarían nada», contó Giménez Bartlett, que entonces olvidó el tema y lo retomó de casualidad hace un año, tras descubrir una exhaustiva biografía escrita por un periodista local, José Calvo. «Me metí entonces en la historia con una pasión encendida y lo *gré* terminaría en meses



Alicia Giménez Bartlett es felicitada por el *conseller* de Cultura Ferran Mascarell, ayer, tras recibir el Premio Nadal. / G. GARCÍA

Una historia de supervivencia

La decadencia de una familia llamada Conill, acostumbrada a jugar al tenis los martes por la tarde y a gastarse una fortuna en compras sin sentido los sábados, para después pasar la noche en la tribuna del Camp Nou, le valió ano-

che a Cristian Segura (Barcelona, 1978) el Premio Josep Pla de las letras catalanas. El escritor debutó con la novela que salió elegida, *El cau del conill*, la historia del principio del fin de una típica familia de la burguesía catala-

na, encabezada por el empresario barcelonés Adaldu Conill. «Está basada en mi propia experiencia y en la de mis amigos», indicó anoche el autor, que recogió el premio asegurando que «no está nada mal empezar con el Pla». Segura,

que es periodista y un viajero incansable que ha recorrido medio mundo, definió la novela como «una historia de supervivencia». Con el premio de anoche (dotado con 6.000 euros) se suma a una lista de escritores en la que figuran Terenci Moix, Baltasar Porcel, Jordi Coca y Lluïcia Ramis.

La Pastora (cuyo nombre real es Teresa Pia Messesguer) a cometer tan terribles crímenes. Le acompañan en sus pesquisas un periodista barcelonés, que no acaba de entender qué ha llevado al psiquiatra a los bosques de Tortosa donde supuestamente se escondió Teresa. De hecho, este periodista fue el que descubrió

al renombrado psiquiatra la existencia de La Pastora con un artículo, algo similar a lo que le ocurrió a Bartlett con el libro de Calvo. Pero el personaje de Teresa Pia es lo único real de la historia. Ella y «la España terrible» en la que sucede. Bandolera o *mazquis*, Teresa permaneció escondida en los bosques del Maestrazgo durante más de dos años y fue detenida en Andorra con una identidad masculina. De hecho, nunca se supo si era hombre o mujer, algo que en la novela se mantiene como una especie de misterio hasta el final. Hoy en día, la de La Pastora sigue siendo una leyenda popular en la zona del Maestrazgo. Su peripécia sirve a la autora, además de para construir una suerte de novela negra histórica (con dos imprevistos detectives privados con-

La creadora de Petra Delicado se acordó de Ana María Matute: «Va por ti, bellezón»

vertidos en cazadores de monstruos), para realizar un retrato de la despiadada España rural de la época, algo que en la narrativa de Giménez Bartlett es nuevo, pues pocas veces se había dejado la autora llevar de la mano del pasado hasta el extremo de situar una historia en la mitad del siglo XX.

Nacida en Almassa en 1951, Giménez Bartlett debutó como novelista en 1984 con *Exit*. Desde entonces no ha dejado de cosechar éxitos, aunque el más notable se lo debe a Petra Delicado, la abogada que se aburría en los despachos y decidió meterse en la Academia de Policía. La escritora, que reside en Barcelona y es colaboradora de EL MUNDO, pasó anoche engrosar la lista de los galardonados con tan prestigioso premio, entre los que figuran la homenajeada Ana María Matute y Miguel Delibes.